

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y MERCANTIL.

MONTEVIDEO MIERCOLES 15 DE JULIO DE 1829

[PRECIO 2 Rs.

- Este periódico se publica diariamente en la imprenta del Terrero; en ella y en la librería de la plaza de Yaléz, se halla de venta. Se admiten suscripciones, y todo género de ordenes debiendo entregarse estas hasta las 3 de la tarde del día anterior al de su publicación.

ALMANACH

Myriophyllum 15. 8. a. Houttuynia

Sol nele k 4879. 2nd. Se pour à 1243. 57me.

CORREDS.

Dice en que salen los correos de esta Capital

Pasa en el occlusal del interior,
2, 16, 22 y 30 de cada mes.

ESTADÍSTICA.

HOSPITAL.—Died 12.

	Ha.	M.
El día anterior.	74	9
Entraron.	5	
Salieron.	3	
Murieron.	0	
Existen.	76	

EXPOSITOS.

Entraron desde su fundacion.	211	18
Murieron.	115	10
Fueron estraidos.	20	11
Existen.	76	6

CARCEL PUBLICA.

Die 14.

	H ₂	N ₂
El lin anterior.	71	4
Entrou.		
Sahron.	8	
Endem.	63	4

PLAZA.

ESPECIES METÁLICAS

Ovinos españoles.	21 á 22 ps.
Id americanas.	21
Putucones.	10 y m. á 11 y

EN BUENOS AIRES

Ozcos de oro sellados.	74 pesos.
Pesos fuertes de rostro.	350 p $\frac{2}{3}$ de pr.
Id. patios.	345 id. id.
Plata macuquina.	340 id. id.
Fondos públicos del 6.	68 valor.
Id. del 4.	proporcionalm.
Acciones del Banco.	95 pesos.
Plata piza.	28 rs.
Oro en pasta.	26 rs. quilete.

Dinero a interes.

Canabio sobre Inglaterra 11. noviembre

Id sobre Montevideo. . . . 240 p 2

CORRESPONDENCIA.

Habiéndonos pedido demos lugar en nuestras columnas a la siguiente exposición, lo verificamos en la sección destinada a las noticias del exterior, suprimiendo por hoy este artículo.

«La Higuera» hoy este artículo.

«En realidad en todos sus detalles, en su esencia, de cuya exactitud en todos sus detalles no puedo responder; pero cuyo rumor se difundió en la opinión pública de verdad en todas direcciones, y ocupó la atención pública. Se asegura que, habiendo tratado el señor gobernador una conferencia con los representantes de la comisión del 24 de junio para consultarlos sobre los sujetos que convenían para ser nombrados diputados por esta ciudad para la próxima junta provincial, fué sorprendida expresamente la exclusión de los señores Arce y Pantoja, y puesto veto a mi nombre, sin embargo que se registró en una lista, hecha por varios señores, a que, por graves razones, se quería excluir al posible defensor. El carácter semioficial de la reunión, la expectación de las personas que le concurren, y las circunstancias del día, todo se reunió para inspirarme inquietud sobre el disfraz que podía haberse usado en mi reputación en acto semejante. Todos han comenzado naturalmente á buscar los motivos que pueden haber influido en tal acuerdo; y yo, rodeado por mi parte en una ineptitud absoluta, y en falta de patriotismo, en extravagancia de carácter, y en falta de costumbres, ni un momento de aquellos defectos, me he regocijado y enviado á los hombres, habiendo creído encontrar en la enajenación de opiniones y sentimientos, que me habrían atribuido uno, ó en alguna convención por mi parte con los sucesos del día 1.º de Diciembre y siguientes, de que cesarán pronto los otros. Se dice esto: circular con falsedad. No puedo saber enormemente. Como es posible que yo pueda ser considerado en este caso? No es indispensable asegurarse, porque es necesario salvar siempre el tesoro más inestimable del hombre, su honor y su reputación; mucho más en los momentos en que, por un motivo tan grande como el de elecciones para el cuerpo de la provincia, se figura sobre el interés público.

Espero que no se le haga la injusticia de creer que yo de este paso animalizo del momento de figurar entre los diputados de la próxima legislatura. El honor sería grande sin duda; pero este me lo he lo ha dispensado muchas veces, que, sin dejar de apreñarlo debidamente, yo no es natural el inquietar ardiente por el mismo futuro, sobre todo cuando se trata de asuntos tan importantes. Luego de eso, yo me sentiría muy cómodo hacer mi gran sacrificio para no tener que cargar, tanto por las dificultades que me dan de nuestra situación política, como por el grave perjuicio que causa a mi salud el frecuente uso que yo hago en las discusiones de la sala, a causa de una afección crónica, que sufre en mi pecho.

Entraré, pues, en materia, y espero ser oído con imparcialidad y buena fe, en la inteligencia de que, aun cuando yo no conociera todo el espíritu del artículo 7 de la convención, sé apreciar debidamente cuanto exige hoy la dignidad y la prudencia, al ocuparse de negocios de esta clase.

El primero que se presenta a la observación de todos en el asunto que me ocupa, es la composición de la Junta consultiva: mejor diré, el color político de las personas que le han compuesto, tanto por sus opiniones públicas, como por el carácter que han investido de negociadores para la Convención. Por supuesto que no puede desconocerse el derecho del señor gobernador, y su absoluta libertad para pedir consejos, y recibirlas de las personas de quienes guste: pero como la materia de que se trata es

una crítica a su naturaleza y circunstancias, y esencialmente pública en su objeto, no será vez en su una finalidad decaer que, en esas, se hubiese librado a su propio juicio, asistido del consejo de sus ministros, cuando uno y otro no hubiesen sido inesperadamente contrarios, por que, en este caso, la deliberación habría sido de un orden común; y desobediencia del aparato que le ha dado la junta, habría resultado envuelta entre los secretos naturales del problema. Muchas otras reflexiones podrían hacerse sobre el mismo objeto, que serían de grande eficacia para el mismo objeto, que quisiera resumir, y resumir en un laburo; pero sus ventajas, por no abundar en el plan; más claro: por guardar una posición puramente defensiva, hasta el punto de no dejar transpirar a la vez, como que, así interpretada, pueda parecer que con más intención que la de salvar a mi país.

En mi replicación, me he opuesto directamente á los fundamentos, que como queda dicho, se creó hayan reglado el congreso de la junta, y obtenido la representación del gobierno de la provincia. Después mencionados; á saber: la segregación de opiniones y sentimientos: convisión en la revolución de primero de Diciembre, y sus consecuencias. Al entrar en mis observaciones sobre el primer fundamento, no puedo exonerarme de decir que me cuesta mucho, que no puedo acabar de creer, que alguno de aquellos allegados, haya podido extraviar su juicio por el dolor; ó al menos, haberme confundido la fuerza de conducta, y consideración en los principios, que jamás decaen en un cuerpo delibero, con la exaltación, la torpeza, y la fuerza. ¿Pueden ellos ignorar que en las traslaciones, que me nuestros cuerpos legislativos han ocupado de medida de olvido y amnistia, y los que en todas ellas uno de i mas decisivos y entusiastas de sus abogados? Alas ha habido, en que han sido comprendidos enemigos muertos de que han recibido grandes ofensas. Una sola circunstancia no salió de los labios, que indicase la causa de su desagrado en su desgracia, ó mas bien, que no se desfogó su sentimiento y predisposición á la ofensa. ¿He desechado jamás á ninguno por sentimientos pueriles, no digo en los actos oficiales, pero ni en los privados? ¿Han sido aquellos que pueda señalar un solo acto, en el que he estado ligado á la venganza? Sustitible de los sentimientos inherentes al honor, una vez habrá tenido que preocuparme, ó que pararme de una prudente circunspección, y racionalmente cuando han meditado motivos y privados; pero en la sala de sesiones, que puede decirse es, que ha precedido mis sesiones con vigor, con constancia, y, si no fuera, algunas veces con calor. Nada puedo alegar, que en las multitudines en un representante pueblo, al que les emplea sostenidos de la ley, de la doctrina, y de la experiencia, y en vista los intereses de la experiencia, y en el que los ha comprendido de buena fe debilidad, el temor, el egoismo, la ineficacia, la veracidad, la soberbia, la envidia, no pueden tolerarse, ó esconden en los gustos, en las representaciones populares una absoluta repugnancia, y deben ser excluidos de su seno. Suria además mi torpe cometer conductas tan degradadas con las que se adorna la parte silenciosa, que hace dulas un servicio tan grande, y envilecer de modo á los que, con la calma, y el silencio, hubiesen á balancear las opiniones en oposición á desparar del brillo de la exaltación, y de la luz, y consolidar en todo caso el voto de las decisiones. La energía, la cohesión, y la fuerza, empleadas en la discusión el objeto de alcanzar el convencimiento, que más bien conciliarse con la prudencia,

la equidad, el desprendimiento, y la generalidad. Entonces pueden obrar del modo más eficaz, y contribuir, como a cualquier otro objeto de interés público, al restablecimiento de la tranquilidad, a la consolidación del orden, y al olvido de los resentimientos. Todo esto puede obtenerse sin la depresión de nadie, y con la cooperación de todos, en proporción a sus respectivas aptitudes, librando más bien a la elevación de ideas, que a la degradación del carácter. La obra, que a la conciliación pública es la obra del patriotismo, de la ilustración, de la moral, y de la nobleza, y de la generalidad. Un gobierno imparcial, ilustrado y generoso, ejercerá a este respecto grande influencia en las deliberaciones legislativas. Felizmente nuestros estatutos, aunque imperfectos aun en otros sentidos, en este le dejan toda la oportunidad para hacerlo. Basta por lo que toca al primer punto.

En órden el segundo, confieso que hasta cierto grado pueden haber sido preocupados o sorprendidos algunos de los señores de la junta. No han faltado apariencias, que han podido producir juicios eventuales. Por otra parte, no es fácil que todos hayan tenido motivo para prever de una opinión, que ha circulado con tanta generalidad. Por lo mismo, yo me contrarié al ir con más entusiasmo y más franqueza; tanto más cuanto me dió la ocasión de insistir en mi objeto principal de fijar mi reputación, hasta el punto de que, buena o mala, mayor o menor, con celebridad o sin ella, solo el resultado de mis propias obras, tales causas se presienten a los ojos de las personas imparciales.

Yo empiezo, pues, por declarar solemnemente que no he sido uno de los autores de la revolución del primero de Diciembre; que la he resistido cuantas veces se halló de ella en mi presencia; que no se han entendido conmigo las personas que la emprendieron; que no he intervenido en los planes, que debían haberse acordado previamente; que he ignorado hasta el día en que debía realizarse; y en suma, que solo después del cumplimiento de ella lo que el estado de la opinión pública, la agitación de los ánimos, las conversaciones que se tenían por todas partes, y mis propias combinaciones pudieron revelar-me.

Debo declarar igualmente que tampoco he sido acordada con un intervención ninguna medida para llevarla adelante, después de realizada; y que solo dos veces, al cabo de algunas semanas, fui consultado en junta con otras personas respetables, sobre objetos de interés general. Tales fueron la competencia con el ejército francés, y la necesidad de dar la organización conveniente al gobierno. En otra ocasión se me pidió dictamen privadamente sobre las ocurrencias en nuestro puerto del visconde de Veneucourt. Fuera de estos casos, ni se me ha pedido consejo para nada, ni yo he pretendido acercarme, ni ingerirme en ningún sentido para dirlo. Esto es cuanto hay de efectivo y de real por mi parte en este asunto. ¿Cuánto quedaría sorprendidos los hereos! A la sorpresa seguiría el convencimiento.

Bastaría la naturaleza de mi precedente exposición, en mis circunstancias personales, en mi posición política en el país, y en mis opiniones públicas, para que se me creyera, sobre mis palabras, al hacer con tanta solemnidad un pronunciamiento, que podría yo en un modo tan clástico, como un vil y despreciable impostor? Pero esta especie de apoyo me es poderosa y conveniente. Tal es la provocación que hoy hego a todos los que de notoriedad han intervenido en la revolución, para que me desmentan, si saben algo que no sea conforme con lo expuesto. Conocida de todos su intervención en ella, no pueden tener obstáculo para hacerlo. Yo interpele del mismo modo, al mismo objeto, y en la parte que alzar ciertas personas, bien sea con referencia al hecho de la revolución, bien a los consejos y medidas, que hayan sido necesarias para llevarla adelante, a todas las personas que han integrado el gobierno desde el primero de Diciembre. Si entre los unos y los otros hay quien me contra-

dicte y desmienta, convengo en toda la responsabilidad ante el público, con que se me quiera cargar.

Podría decirse, y es cuanto se puede decir con verdad, que en aquel día yo concurrí a la asamblea de la iglesia de San Francisco por esto no contradice mi declaración. Hallandome en mi casa, bien lejos de pensar en semejante reunión, llegó un oficial, que me ordenó del Sr. general Lavalle me entregara un oficio del tenor siguiente: "El general que suscribe interpela del patriotismo al Sr. D. Valentín Gómez, quien ha hecho el sacrificio de concurrir, en el acto de reunión, a la capilla de San Roque, a la cual están invitados todos los ciudadanos, y en donde debe tratarse negocios del mayor interés público." Caso de justicia, Diciembre 1. de 1829.—Juan Lavalle. El tenor urgente de este oficio, y mi patriotismo me decidieron a concurrir. Marché a la reunión, y en ella solo hablé para recomendar el orden, y pedir que la votación para la elección fuese nominal. A esto último no se hizo lugar. Mi sufragio fue por la persona del Sr. general Lavalle, a quien consideré digno de tan alta confianza.

Este es el solo acto de la revolución, a que yo he cooperado, del modo que queda expresado; pero el mismo confirma, de un modo evidente, que yo no estaba iniciado, ni comoviente en ella. Si lo hubiera estado, habría sido necesaria invitación, y de eso tenor en momentos y circunstancias tan urgentes, para que yo asistiese a aquella asamblea? Si yo hubiese estado preparado de antemano para este acto. (Habría propuesto la votación nominal para la elección, sin advertir que era incompatible con una reunión tan que ora incompatible con una reunión tan numerosa, con la rapidez que demandaba el movimiento.) Pero, uno, a la verdad, una votación tal no se habría corrido el peligro de que sobreviniese la noche, y la empresa quedase malograda, o al menos espuesta a graves inconvenientes.

El público puede ya juzgar si con razón se me ha podido considerar como autor ó auxiliar de la revolución, bajo cualquier aspecto en que ella se mire; sea en su origen, sea en su ejecución, ó en sus consecuencias; y si, bajo este respecto, he podido ser tachado en la junta consultiva como inabill, ó inconveniente para figurar en la lista de los diputados por esta ciudad a la próxima Junta de Provincia. Si los imparciales, al menos, quedan convencidos de lo que he intentado demostrar, esto me basta. Por lo demás, bien se divertirán en esta exposición, en nada he contrariado ni el espíritu ni la letra del artículo 7. de la convención, y que, en ningún sentido, puede haber sido ese mi intento. Tampoco he pretendido negar que, una vez hecha la revolución, mis principios y opiniones públicas han simpatizado con su objeto primordial; que he adherido a ella, como muchos otros, en ese sentido, y que he creído de buena fe que esos resultados, podrían repararse grandes abusos y aun alcanzarse bienes de la mayor consideración para el país. Tales serían introducción en la administración pública un sentimiento inevitable de imparcialidad, de moral, y de justicia en la administración del tesoro una economía severa, y un plan ilustrado de hacienda, que consolidase nuestra deuda, y restableciera nuestro crédito; en nuestras instituciones, el restablecimiento de todas las garantías sociales, la organización de otra cámara que equilibre los altos poderes, y la reforma tan urgente de leyes de elección y de imprenta. Si la provincia tiene la felicidad de reportar estas ventajas, como un resultado de la innovación, que declara de algún modo compensada sus desgracias, y puede esperar con serenidad el día venturoso, en que las demás provincias, acordes entre sí, tranquilas, y enteramente libres, sellen de acuerdo el momento de unión con ella, para organizar la Nación, y presentar la familia argentina de un modo digno ante el mundo civilizado. Estos han sido mis constantes votos, y estas son hoy mis esperanzas.

Valentin Gomez.

INTERIOR.

SALA DE REPRESENTANTES.
Artículos del proyecto de ley, constitutivo en sesiones en la sesión del 13 de Julio.
21. Para la tercera, la legislatura deberá formarse el primer día de Agosto, y arreglarse a él el número de Representantes dicho como solo podrá renovarse cada ocho años.
22. En todo el territorio de la República se harán las elecciones de Representantes el último Domingo del mes de Noviembre a excepción de las de los que han de servir en la primera Legislatura, que deben hacerse precisamente luego que la presente constitución sea sancionada, publicada, y jurada.
23. Las funciones de los Representantes durarán por tres años.
24. Para ser elegido representante se necesitan primero: en la primera y segunda, 1.ª que sea ciudadano natural en ejercicio ó legal con diez años de residencia en las siguientes, cinco años de ciudadanía en ejercicio; segundo, veinte y cinco años cumplidos; tercero, un capital de cuatro mil pesos, ó profesión, arte, ó oficio útil que le produzca una renta equivalente.

Anoche no hubo sesión por falta de número

EL UNIVERSAL.

MONTVIDEO, MIÉRCOLES JULIO 15 DE 1829.

CAMARA DE REPRESENTANTES.

Sería inútil la publicidad con que se discuten en la A. G. C. los negocios del estado, si por medio de la prensa no tratásemos de apoyar ó de refutar las opiniones que se profieren en los debates, transmitiendo al público al mismo tiempo el conocimiento necesario de las materias discutidas para que pueda formar sobre ellas el juicio que le merezcan.

En la sesión de la noche del 13 del corriente hubo una acalorada discusión sobre el artículo 25 del proyecto de constitución: según su texto literal no pueden ser R. R. los empleados civiles ó militares a excepción de los retirados ó jubilados; mas no se explica en él que no puedan ser electos, ni por consecuencia que siendo lo, y renunciando a su empleo continúen inhabilitados para aquel honoroso cargo: apoyado en este concepto uno de los SS. diputados sostuvo la opción de los empleados en aquel caso, y de estas resultas se adelantó el debate con razones luminosas en uno y otro sentido. Nosotros vamos a emitir nuestra opinión, sirviendolos de algunas de las aducidas, y de las que creemos que pueden adelantarse.

No podemos dejar de respetar el principio de que es preciso asegurar la independencia de los representantes del pueblo para evitar los abusos del poder contra sus libertades y garantías; pero también estamos persuadidos de que este principio no puede ser enteramente aplicable, si no relativamente a los países en que se establece. Que en aquellos por el empleo que poseen una población antigua y numerosa, y en los cuales haya de elegirse un representante para cada 40 ó 50 mil almas, se habilitasen los empleados para aquel cargo, no solo sería impropio, sino ridículo; no ya por la independencia de que son susceptibles las fortunas que se alimentan exclusivamente del tesoro público, sino también por dejar al é cectivo facilidad de llenar los cargos de la administración en personas que reúnan a sus conoci-

nientos y á su practica el mérito que les haya dado su profesion.

Creemos que estas son las bases en que se ha apoyado, generalmente habiendo lo, la prudencia para escluir á los empleados. Supuesto que, aun cuando los ciudadanos de esta clase se hayan dedicado alguna vez al estudio de los negocios políticos, la ley no puede suponer que esa aplicacion sea general, y antes bien debe considerarlos mas necesarios para desempeñar los cargos de su profesion que no indicados para ejercer los de representantes. Un militar por ejemplo, podrá sin duda poseer conocimientos profundos en el derecho, pero siempre es mas probable que aquella ciencia sea mas familiar al que ha pedido dedicar á ella todos sus desvelos, que no al militar que necesariamente habrá tributado una gran parte de los suyos á la ciencia de la guerra.

Pero volviendo á las bases generales que quedan indicadas, nosotros estamos persuadidos que ellas pierden enteramente su aspecto en los países nuevos de una poblacion tan escasa como el nuestro; donde ha de elegirse un representante por cada tres, cinco ó ocho mil almas, y donde en este número mismo serán tambien escasas relativamente las calidades que se requieren para desempeñar el puesto de representantes. En otros países será fácil sin duda encontrar las aptitudes en las clases; pero en este será necesario buscarlas en las personas, ó de no ser, correrá el riesgo de escluir varias profesiones que algo poseen para servir, que otras den lo que no tienen.

Para hacer mas sensible este concepto en el espíritu de nuestros lectores nos adelantaremos á asegurar que aquellas consideraciones son mucho mas atendibles en nuestro país que en otro alguno; por que en él, á la escasez de fortunas y de luces que nos legó el sistema colonial se han agregado las necesidades y los compromisos que ha traído la revolucion, y que por desgracia han aumentado las alteraciones políticas. Por una parte, las autoridades han tenido poco en que escoger para llenar los cargos de la administracion, y por otra, generalmente hablando, lo mejor del país ha sido buscado para desempeñarlos. De esto resulta, que si á la reducida esfera á que habia de limitarse la eleccion, se le arrancan clases enteras para destinarlas á aquel objeto, mucho aventuramos de que la necesidad al fin nos conduzca á echar mano de la ignorancia audaz, ó de la demagogia desorganizadora, ó de la ilustracion prostituida para llenar aquellos importantes destinos.

Desgraciadamente, por una consecuencia natural de nuestro repentino transito de la esclavitud á la libertad, los conocimientos profundos en politica son tan escasos entre nosotros como son abundantes las nociones superficiales; nociones, que careciendo de la fuerza y de la solidez necesaria para descender á los principios se apoyan, en verdad, en una noble y vehemente aspiracion; pero tienen por lo mismo una tendencia peligrosa á desnaturalizar la libertad á fuerza de confundirla, y á colocar en su lugar una espantosa anarquia.

De poco sirve mirar con horror el poder de la autoridad que puede abusar

de él; y de poco sirve tambien temerle de diques para contenerlo, si á los elementos que han de formar la barrera se mezclan los que el necesita para recomendar sus abusos.

Nosotros, sin embargo, no nos empeñaremos hoy en llevar adelante la cuestion de habilitar á muchos de los empleados para optar á un asiento en la cámara; pero si nos contraeremos al excesivo rigorismo con que se pretende negar hasta la esperanza de obtenerlo á aquellos que prefieran renunciar á su empleo por conseguirlo. Las reflexiones que de años espuestas, creemos son suficientes para dar alguna claridad sobre la materia, ó á lo menos bastan para conducir á mayores esclarecimientos. Despues de ellas nos limitaremos á recomendar á los SS. RR. que en medio de la prodigalidad de sus luces, no desatiendan tampoco las que puedan servirnos de modelo en las instituciones americanas, puestas en practica en otros países de mas edad y mas favorecidos que el nuestro, y á este respecto nos sera permitido citar algunos ejemplos.

La constitucion dictada por el congreso de la Republica Argentina, que tal vez es de los países que menos deban ó otros en ilustracion y celo por las libertades, establece que puedan ser representantes todos los empleados no amovibles por el ejecutivo. Quisieramos tener á la vista las luminosas discusiones que precedieron á la sancion de este punto para dar á nuestras reflexiones todo el vigor que ellas podrian comunicar.

La constitucion federal de los Estados de Venezuela admite para representante á todo empleado, con la sola condicion de que no percibirá el sueldo ni ejercerá las funciones del empleo interin desempeñe la diputacion. La constitucion española solo priva de que los funcionarios públicos nombrados por el gobierno, puedan ser electos diputados á las cortes por la provincia en que ejercen su cargo. La portuguesa marca las clases de empleados á quienes solo inhabilita, como son los de casa real, los secretarios y consejeros de estado, los obispos y curas en diócesis y parroquias: la constitucion de Colombia solo escluye á los magistrados de la alta corte de justicia, á los ministros secretarios de estado y otras clases elevadas, y establece que los demas empleados puedan ser senadores ó representantes siempre que renuncien momentaneamente á sus funciones durante las sesiones; y añade que un senador ó representante puede ser nombrado para un empleo público, y tiene la facultad de aceptarlo ó renunciarlo: la lugarteniente sobre todo, y este empleo nos parece solemnemente, no hace una exclusion absoluta de empleados, si no de un determinado número de ellos, como son los ministros de estado, y los empleados del ramo de hacienda.

Despues de estos ejemplos á que pudieramos añadir muchos otros de igual ó mayor fuerza, creemos que la A. G. C. del Estado va tan adelante como puede, y aun mas tal vez de lo que es prudente ir privando que los empleados sean representantes; pero sin escluir los del derecho de optar á este cargo cuando renuncien sus empleos: por que en esta última resolucion hay un acto de

moralidad: otra cosa, seria sancionar como base que todo empleado es incapaz de independencia; cuando lo que corresponde es propender á que esta clase se eleve al nivel de las demas; á que considere el empleo como una propiedad debida á su mérito y conducta; y cuya estabilidad y progresos no dependan del poder ejecutivo, haciendo de modo que no pueda destituirlo ni postergarlo sin justa causa. El país habria ganado mucho cuando todos los empleados se considerasen en este caso; pero es evidente que ninguno podrá aspirar á él en tanto que la ley no les reconozca si no como criaturas precisas del poder.



MARITIMA.



ENTRADA.

Día 13.—Fragata Buena Armonia, de porte 240, su capitán J. H. Laukens, procedente de Bremen de donde salió el 18 de mayo con destino á este puerto, á Buenos Aires, consignada á los SS. Zimmernann y Ca. con cargamento general.

MANIFIESTO DE CARGAMENTOS.

Bergantin Safo Nuestra Sra. del Carmen, procedente de Génova.

A Gabaro.

- 166 pipas vino.
- 600 cajas de fideos.
- 50 id. vidrios
- 40 id. licores
- 135 fardos papel
- 50 id. cuerdetas
- 2,400 bellotas
- 10 cajas con queso
- 1 id. de centurias
- 2 id. terciopelo
- 2 id. pinceles
- 2 bauls medias de algodones
- 1 fardos listados id.
- 1 baul vestidos de punto y medias
- 4 cajas zapatos
- 1 baul id.
- 30 cajas con carne de fierro
- 4 id. con pie de id.
- 5 id. con frutas en conserva
- 2 id. libros en blanco
- 5 id. barajas.

A Lorenzo Salari.

- 1 baul con calzado
- 1 id. con camisas
- 1 caja terciopelos
- 1 id. damascos

A Alejo Barillo.

- 1 cajon sombreros
- Al Obispo.**

- 43 bultos

Para Buenos Aires.

- 2 camisas
- 1 cajon.

Bergantin Sardo Virginia procedente de Gibraltar.

A Cristóbal Bertras.

- 142 pipas de vino
- 50 medias id.
- 24 cuerteros id.
- 134 cargas losa terralla
- 20 docenas de felpudos
- 13 bauls con sucos y zapatos
- 5 id. con camisas
- 1 caja con guantes
- 1 id. de damascos
- 1 id. con moldes para marcar
- 49 id. de fideos.

A D. Francisco Juanico.

- 2 barriles vino blanco.

A D. Cayetano Garzo.

- 2 fardos camisas de lana.
- 1 id. lienzo de algodón
- 1 baul gorros de lana
- 36 barrilitos anchobas
- 4 sequitos clavason.

AVISOS.

Se venden,

DOS espejos ulteriores, madera de cerezo, con algunos adornos dorados, de 4 cuartos de alto, y un poco más de ancho, se duran a un precio equitativo. El que quiera comprarlos, ocurra a esta imprenta donde se dará razón de su vendedor. J. 15 54.

Para Buenos Aires.

El bergantín goleta PAULA, dará la vela el miércoles 15 del corriente, si el tiempo lo permite; recibo carga y pasajeros. Lo despacha JORGE TRELLES, Calle de San Gabriel No. 71. J. 30

Aviso al Comercio.

EL que suscribe acaba de establecer su casa de Martillo, designada con el No. 33 en la calle de San Miguel, concorda hasta aquí por la Adama. JUAN JOSE RUIZ.

Se venden,

EN la calle de San Sebastian, contiguo a la casa del finado don José Silva, un terreno de 25 varas de frente y 50 varas de fondo.

En las inmediaciones de las tres Cruces, un terreno entre de 10 cuadras, con un buen edificio, todo el perfectamente adecuado, apropiado para establecer un saladero.

En el partido de las Brujas, 900 varas de frente y una legua de fondo.

Las personas que se interesen en la compra de algunos de los terrenos, ocurran a esta imprenta, o a la calle de S. Pedro núm. 192 avisando que se darán por precio muy equitativo, y que su recibiran propuestas a pagar en billetes del Banco de Buenos Aires.

AVISO.

QUIEN quiera comprar papel moneda a dos y medio plata don Francisco Silva tiene.

Se ha publicado

por la imprenta del Estado el No. 2 del tomo 6, del Registro oficial del gobierno del Estado, y comprende lo siguiente.

DEPARTAMENTO DE GOBIERNO.

Sobre que se traslade la II. A. a Montevideo.

Separación del diputado don Juan Francisco Gili.

Nombramiento del ministro de hacienda. Separación del tribunal de apelación.

Separación del diputado don Francisco José Muñoz.

Establecimiento un correo diario de Canelones a Montevideo.

Suprime los empleados en la secretaría de Gobierno de Montevideo.

Que los consejos de administración instruyan sobre el estado de las escuelas.

Que los párrocos instruyan sobre el estado de los templos.

Ordenando la recolección de armas de guerra.

Creación de la junta de agricultura a industria.

Organización del ministerio de gobierno y relaciones exteriores.

Nombramiento de diputado en don Pedro Pablo de la Sierra.

Renuncia del diputado don Feliciano Rodríguez.

Que las rentas y gastos de los cabildos de Montevideo y la colonia se pongan a cargo del ministerio de hacienda.

DEPARTAMENTO DE HACIENDA.

Papel sellado.

Derechos de Adama.

Frutos del país con destino a Montevideo libres de derechos.

Nombramiento de oficial mayor de hacienda.

Nombramiento de Colector General.

Tesorería General.

Ley que establece tres oficinas generales.

Contaduría General.

Receptoría General.

Ley que concede la extracción de ganados vacunos.

Extracción de ganados.

DEPARTAMENTO DE LA GUERRA.

Se declara a el Ejército del Norte por (teniente) al del Estado de Montevideo,

Indulto a los desertores del Ejército. Calificando incesantemente una nueva declaración en honor del Brigadier General Don Frutos Rivera.

ADICION.

DEPARTAMENTO DE RELACIONES EXTERIORES.

Reconocimiento del Consal Británico.

J. 11

15 p.

(Se encontrara en la libreria de la era de Yañez)

AVISO.

EN la calle de san Felipe numero 104 almacén de los señores Salvañac, hay a venta ropa hecha para hombre, trabajada en Europa, del mejor gusto, y mejor paño los precios son de los mas equitativos que se pueden dar. J. 3 12 p.

INSTRUMENTALES.

HAY de venta dos para infantería, al gobierno se interesa por alguno de ellos se dará a precio muy equitativo, ocurrase a la calle de san Pedro numero 192. J. 6 p.

ALBERTO G. M'QUESTON,

Dentista Cirujano,

Calle del Porton No. 140.

OFRECE sus servicios al público en su profesión.

AVISO.

NUÉVAS demostraciones de los partos, obra compuesta de 80 estampas gravadas, y un texto razonado para facilitar su explicación por J. L. Maggier doctor en medicina de la Facultad de París, profesor de obstetricia, y de enfermedades de mujeres y de niños, y vecio de muchas academias medicas traducido al Español. Se halla de venta en la mercadería de los SS. CLAUZOLLES HERMANOS, calle de san Pedro No. 120 frente a la casa de don Juan Vidal. J. 6 p.

AVISO.

ORganos guitarras y cuerdas de tripa, y bordonas, recién llegados de Francia se venden a precios equitativos en la calle de san Carlos num. 133. J. 4. 6 p.

SE VENDE.

UN barto de bulirillo cita en la Villa de Canelones, con todos los útiles de este establecimiento, dos carreñas con sus correspondientes buyes y cinco esclavos del oficio, pueden separarse estos si no los quiere el comprador. También se da a cambio de una quinta dando el sobrante al contrato: en esta imprenta darán razón. J. 4. 15 p.

Se desea comprar la obra de Victoria, compuesta de desastres y sucesos de la Nación Francesa, aunque sea con algun uso y a la rúbrica. El que tuviere y quisiera desahucarse de ella ocurra a esta imprenta para tratar. J. 3 3 p.

AVISO.

SE venden dos tachos para hacer jabon y una rueda de hacer velas en esta imprenta duran razon. J. 1 3 p.

SE VENDE.

EL tomo primero del Registro Nacional del Gobierno de la Provincia Oriental comprendiendo los meses Enero, Febrero, Marzo, Abril y Mayo del año 1837. Contiene todas las leyes de la sala de Representantes y los decretos y reglamentos del Gobierno de la Provincia durante aquel periodo. Ocurrase a la libreria de la señora de Yañez. En el mismo paraje se hallarán sucesivamente los números del Registro Oficial desde la época de nuestra independencia y se admiten subscripciones a dicha obra. J. 1. 15 p.

EN VENTA.

EL que quiera comprar la Biblia, 6 el antiguo y nuevo testamento traducido al castellano, puede ocurrir a esta imprenta en donde la deja el dueño con el precio que solicita. J. 30 6 p.

SE DESEA ALQUILAR.

UNA casa que tenga 6 o 6 piezas como para una familia corta, y que esté en buena situación. El que la quiera alquilar puede avisarlo ocurriendo a la calle de San Carlos No. 99. Junio 30 3p.

AVISO.

Las personas que tuviesen necesidad de hacer algunas obras en litografía como planos retratos &c. existe en esta capital un comisionado de Mr. Baerle y compaña litógrafo en Buenos Aires con encargo de dirigirla los trabajos que puedan ofrecerse en este país, en virtud de no haber en el territorio establecimientos de aquella clase; para lo cual, así como para el ajuste de precios y demás circunstancias para que está facilitado puede ocurrirse a la casa 109 calle de San Felipe. J. 30 6 p.

Mapas del puerto de Buenos Aires.

SE hallan de venta en la libreria de Yañez, en el almacén del Sr. Meireles, en el almacén naval de Dr. Smith y en la tienda calle de San Pedro No. 120. Junio 25 ip

AVISO

SE vende un cecaleto optato aunque usado y se dará en un precio muy acomodado ocurrase a la calle de San Felipe número 109. Junio 30 6p.



REMA TE.

Por Juan Jose Ruiz.

Hay microles 15 del corriente se rematará en su casa calle de San Miguel No. 33, cuya casa ha sido conocida hasta aquí por la de la Adama, un brillante surtido de efectos nobles, los que se venderán sin escepcion alguna, y por cuenta de quienes pertenecen a la mejor postura, y son los siguientes:—

Para tiendas.

Sarajas y pañuelos de varias clases.
Medias de algodón y hilo de ovillos.
Paños y casimires de varias calidades.
Crebuelas, listados y madrasas.
Ropas hechas de distintas calidades.

Para almocenas.

Arores, farinó y azucar.
Caja muy superior.
Boceros, rúscos y porotinos.
Zanones, alfileres y limparas.
Cables de picabala.

Y otra porción de artículos para tiendas y almocenas que estarán de manifiesto el tiempo de la venta. Principiará a las 11.

Por Leon J. Ellauri.

En su casa.

Mañana jueves 16 del corriente a las 11 en punto de la mañana, se han de rematar a la mejor postura los efectos que a continuación se expresan:—

Sarajas finas de mucho gusto.
Corbates de lana.
Frendones, foscadas, ponchos y gorgas del país.
Boceros y planchas.
Velos de espuma.

Y otros muchos artículos que se manifestarán al tiempo del remate.

Imprenta del Estado.